

Salud

Estudio

Las olas de calor irán a más; ¿cómo evitar que haya más mortalidad?

Este tipo de clima cada vez va a ser más intenso y frecuente, de ahí que se intenten prevenir consecuencias graves

ADAYA GONZÁLEZ
MADRID

Olas de calor como la que nos está dejando van a ser cada vez más frecuentes, intensas y extensas, y el impacto que están dejando en la salud de las personas, física y también mental, plantean un nuevo reto: que su aumento, ya irreversible, no se traduzca también en un incremento de la mortalidad.

Con medias de 1,5° por encima de los valores preindustriales, las altas temperaturas de este verano y las sucesivas olas de calor, «deben de ser una importante llamada de atención sobre la urgencia de la puesta en marcha de medidas de adaptación que minimicen los impactos que tienen sobre la salud», subraya Cristina Linares.

La codirectora de la Unidad de Referencia en Cambio Climático, Salud y Medio Ambiente Urbano del Instituto de Salud Carlos III explica que los efectos en la salud de estos episodios de calor extremo «ocurren a muy corto plazo, desde el mismo día que empieza la ola de calor hasta 4 ó 5 después».

Pero su mayor impacto no es tanto el directo que provocan los «golpes de calor», sino el agravamiento de patologías ya existentes, fundamentalmente cardiovasculares y respiratorias, aun-



Las intensas olas de calor pueden incrementar el índice de mortalidad. FOTO: GETTY IMAGES

que también de las renales, gastrointestinales e incluso neurológicas.

Los grupos especialmente susceptibles al calor son los mayores de 65 años, en especial las mujeres por encima de 75, pero también las embarazadas -por la asociación entre el incremento de las temperaturas y el número de partos, de nacidos con bajo peso y prematuros-, y personas que

trabajan o hacen deporte durante las horas más calurosas en el exterior.

No obstante, uno de los campos con mayor interés científico es el de la influencia en la salud mental, y ya se acumula evidencia científica que vincula olas de calor y el aumento de desórdenes emocionales y del comportamiento (incremento de la violencia y abuso de sustancias tóxi-

cas), así como un aumento de la tasa de suicidios durante episodios de temperaturas extremas y sequía.

El efecto de isla de calor urbana -el fenómeno que hace que el calor acumulado durante el día en las ciudades se libere lentamente por la noche- hace que las mínimas sean entre 0,4 y 12° superiores a las zonas rurales. La ruralidad actúa así como un factor

protector: de acuerdo con un estudio reciente del ISCIII, las personas que viven en zonas urbanas son hasta 6 veces más vulnerables al calor.

Y eso puede deberse a que en las ciudades hay «mayores diferencias socioeconómicas, inadecuadas condiciones de la vivienda y la mayor exposición a los contaminantes atmosféricos, además de tener mayor número de personas que viven solas», que generalmente no pueden afrontar gastos como el del aire acondicionado.

Ante la evidencia de que las olas de calor serán más frecuentes,

Desde 2004 existen planes de prevención en salud para minimizar consecuencias

intensas y extensas, el reto está en que no lleven aparejado un incremento de la mortalidad atribuible al calor extremo.

Desde 2004, España, y gran parte de los países europeos, cuenta con planes de prevención en salud pública para minimizar el impacto de las altas temperaturas, que han logrado que «las muertes atribuibles al calor en Europa en personas mayores de 65 años no sean más altas».

Novela

‘Un caballero a la deriva’ lucha por mantenerse a flote

Cubierta de la novela de Clyde, de Editorial Periférica. FOTO: DT

REDACCIÓN
TARRAGONA

Henry Preston Standish es un caballero en toda regla: goza de una exquisita educación y de una acomodada posición social, vive holgadamente en Nueva York y es un esposo fiel y un padre cariñoso. En definitiva, su apacible vida «fluye tranquilamente, sin hacer apenas ruido». Aun así, un día Standish siente el súbito impulso de salir en busca de la aventura y se embarca en el *Arabella*. En el viaje recuperará, lejos de sus obligaciones habituales, cierta alegría de vivir: en ese momento tiene treinta y cinco años y nunca se ha sentido mejor. Es entonces cuan-

Es una parábola tragicómica sobre cómo se ordenan las prioridades en la vida

do la banalidad decide truncar su brillante destino: el protagonista, al resbalarse con una mancha de grasa mientras contempla la salida del sol, se cae por la borda en mitad del océano Pacífico.

Es la historia de *Un caballero a la deriva*, de Herbert Clyde Lewis, de la Editorial Periférica con traducción de Ángeles de los Santos. En esta novela, Standish, el protagonista, elucubra sobre sus posibi-

lidades de supervivencia y bracea con la esperanza de que lo rescaten durante unas horas cruciales en las que, sin embargo, nadie a bordo advierte su ausencia. *Un caballero a la deriva* es una novela visionaria que plantea la cuestión de la existencia en sus términos más fundamentales. Una parábola tragicómica que pone el foco en cómo se ordenan las prioridades y recuerda, en sentido literal y figurado, que no siempre es fácil mantenerse a flote.

Herbert Clyde Lewis nació en Nueva York en 1909 de padres judíos originarios de Rusia. Fue guionista para la 20th Century Fox y engrosó la lista negra hollywoodiense por sus actividades políticas. Murió en 1950.

